



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7120^a sesión

Miércoles 26 de febrero de 2014, a las 10.25 horas

Nueva York

Presidente: Sra. Murmokaitė (Lituania)

Miembros:

Argentina	Sr. Oyarzábal
Australia	Sr. Quinlan
Chad	Sr. Mangaral
Chile	Sr. Errázuriz
China	Sr. Zhao Yong
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Araud
Jordania	Sr. Hmoud
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sra. Ogwu
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
República de Corea	Sr. Sul Kyung-hoon
Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición de la misión del Consejo de Seguridad a Malí
(31 de enero a 3 de febrero de 2014)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición de la misión del Consejo de Seguridad a Malí (31 de enero a 3 de febrero de 2014)

La Presidenta (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Representante Permanente de Francia, Sr. Gérard Araud, y del Representante Permanente Adjunto del Chad, Sr. Bante Mangaral, quienes ejercieron la dirección conjunta de la misión del Consejo de Seguridad a Malí.

Tiene la palabra el Sr. Araud.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Del 1 al 3 de febrero tuve el privilegio, junto con mi colega del Chad, Sr. Bante Mangaral, de dirigir la misión del Consejo de Seguridad a Malí.

Durante la visita, el Consejo se reunió con las autoridades de Malí, tras las elecciones celebradas en 2013. Sostuvimos conversaciones con el Presidente Ibrahim Boubacar Keita, el Primer Ministro Tatam Ly y varios miembros del Gobierno. También nos reunimos con los grupos armados, que son signatarios del Acuerdo de Uagadugú preliminar, así como con los que suscribieron el Acuerdo.

El 2 de febrero viajamos a Mopti, donde nos reunimos con las autoridades locales y representantes de la sociedad civil procedentes de Mopti, Gao y Tombuctú. En esa ocasión, visitamos el campamento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) en Mopti, y evaluamos el nivel de despliegue de la MINUSMA.

De las numerosas lecciones que podemos extraer de la misión quisiera destacar dos aspectos en particular. En primer lugar, en lo que respecta al diálogo político, cualquier solución duradera para el norte de Malí tendrán que encontrarla los propios malienses, con el apoyo constante de la comunidad internacional; y, en segundo lugar, en lo que se refiere a la seguridad, para lograr cualquier mejora duradera en materia de seguridad en el norte de Malí se requerirá una solución política general.

Primero, en cuanto al diálogo político, está el hecho de que toda solución duradera para el norte de Malí deben encontrarla los propios malienses, con un apoyo constante de la comunidad internacional. En ese sentido, mantuvimos un diálogo abierto y útil con las autoridades malienses. El Presidente de Malí señaló que todo nuevo acuerdo político debería concertarse en Malí, y los miembros del Consejo de Seguridad, por su parte, recalcaron que intervenían para apoyar la actuación de las autoridades malienses elegidas democráticamente.

Los miembros del Consejo recordaron asimismo que los grupos armados deben desarmarse en el marco de un proceso político negociado, de conformidad con los compromisos asumidos con arreglo al Acuerdo Preliminar de Uagadugú. El Primer Ministro maliense sugirió que los dos procesos, el desarme y el diálogo, avanzan paralelamente. También considera que hace falta precisar las modalidades de desarme en coordinación con la MINUSMA. Los grupos armados, por su parte, pidieron que el Acuerdo Preliminar de Uagadugú se aplique de manera plena y rápida. Hicieron votos por que el Representante Especial del Secretario General y la MINUSMA apoyen ese proceso. Les recordamos la obligación de acantonar a sus integrantes y comprometerse con unas negociaciones que en última instancia lleven al desarme.

Pudimos constatar una falta de confianza entre las dos partes. Expresamos nuestro apoyo a los esfuerzos de Argelia por acercar las posiciones de las dos partes. No podemos sino alegrarnos de que el Gobierno maliense nos presentara, antes de que nos fuéramos de Malí, los elementos de una hoja de ruta para salir de la crisis. Aplaudimos la aprobación hace unos días por el Gobierno y los grupos armados, con el apoyo de la MINUSMA, de un método para el acantonamiento y ahora pedimos a las partes —tanto al Gobierno como a los grupos armados— que sigan por esa vía de manera sincera y sin demora. El Consejo de Seguridad seguirá muy atento a que se respeten esos compromisos. Reiteramos nuestro pleno apoyo al Representante Especial y a la MINUSMA por respaldar ese diálogo.

En segundo lugar, en el ámbito de la seguridad, el establecimiento de una seguridad duradera en el norte de Malí entraña necesariamente una solución política global. La Operación francesa Serval y la MINUSMA han señalado que los grupos terroristas siguen teniendo la capacidad de realizar operaciones. Hemos recordado que es urgente que la MINUSMA se despliegue de manera rápida y completa en el norte, en particular en el contexto de la Operación Serval. La operación europea en Malí nos presentó sus medidas de capacitación del

ejército maliense, que incluyen educación práctica sobre el respeto de los derechos humanos.

Los representantes de la sociedad civil de Malí insistieron en el hecho de que no habrá una paz duradera en Malí sin desarrollo. Solo si se ofrecen perspectivas de empleo se podrá evitar que la juventud del norte de Malí se sume a las filas de los grupos terroristas o narcotraficantes. El Representante Especial consideró necesario que se cumplan los compromisos mutuos asumidos por las autoridades malienses y los asociados financieros internacionales para el desarrollo de Malí a raíz de la conferencia de Bruselas de 15 de mayo de 2013.

Para concluir, en nombre del Consejo de Seguridad, quisiera expresar mi sincero agradecimiento a las autoridades de Malí por la acogida que dispensaron al Consejo y por los intercambios constructivos y francos que mantuvimos. Además quisiera dar las gracias a la Secretaría y a la MINUSMA, en particular al Representante Especial del Secretario General, Sr. Albert Koenders, por su valiosísima ayuda en la organización de ese viaje.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Mangaral.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): Comparto plenamente la exposición del Embajador Gérard Araud sobre la misión del Consejo de Seguridad a Malí. Quisiera agregar tan solo algunos elementos para completar esa exposición.

La llegada de una misión del Consejo de Seguridad a Malí suscitó mucha esperanza en el seno de la población maliense, fatigada por el estancamiento del diálogo, que es la única manera de restablecer una paz duradera y normalizar la situación. Observamos su entusiasmo y una voluntad real de establecer negociaciones inclusivas. Todos los componentes de la sociedad maliense reconocen de manera unánime que las causas de la crisis que sufre su país no son ni religiosas ni tribales, puesto que la población es mayoritariamente musulmana y la cohabitación de diferentes grupos étnicos sobre la práctica totalidad del territorio ha favorecido uniones mixtas y ha forjado vínculos de solidaridad y tolerancia.

Las autoridades malienses, reconociendo el mérito del Acuerdo Preliminar de Uagadugú, consideran que ya es hora de que Malí se apropie de ese Acuerdo. A la vez, exploran nuevas iniciativas, como el proceso de Argel en curso.

A pesar de los progresos importantes registrados en la vía de la normalización, persisten desafíos reales

en los planos de la seguridad, político, alimentario, sanitario, judicial y educativo. La delincuencia persiste a raíz de la ausencia de autoridades judiciales, sobre todo en el norte, incluso si se registra un retorno moderado de la administración en determinadas partes del país.

El Acuerdo Preliminar de Uagadugú constituye una fuente de discordia entre las partes signatarias y determinados grupos armados que se han adherido al Acuerdo. En el proceso para preparar la reanudación de negociaciones, los signatarios se quejan de que se los ignora o se los excluye de los trabajos. Además, también hay divisiones en el seno de los grupos armados, como en el caso del Movimiento Árabe de Azawad, que tiene dos facciones diferentes, cada una de las cuales reivindica la legitimidad, lo cual podría complicar las cosas a la hora de negociar.

Se reprocha al Gobierno que haya cooptado interlocutores o candidatos cuya representatividad es a menudo puesta en tela de juicio por las bases. También se le reprocha que dé preeminencia como interlocutores a los grupos armados, en detrimento de las víctimas de los actos perpetrados por esos mismos grupos armados.

Las mujeres, si bien son mayoría y demuestran una gran dedicación a las organizaciones de la sociedad civil, están expuestas a presiones socioculturales y religiosas que convierten en tabú determinados temas, como la violencia sexual, el abuso físico y el matrimonio o divorcio forzados, cuyos autores, a veces conocidos, no llegarán a someterse a un proceso judicial.

La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, a pesar de la función prominente que desempeña para acompañar a los malienses en su búsqueda de la paz y la estabilidad, es percibida como una especie de segundo Gobierno.

La reconstitución de grupos yihadistas en el interior y en la frontera con Malí suscita preocupación no solo para Malí, sino también para el conjunto de la región del Sahel. Como dijo el Presidente Buyoya de Rwanda, asistiremos a un desplazamiento progresivo de las prioridades de Malí hacia los países del Sahel para desarrollar una estrategia de seguridad y capacidades de lucha contra el terrorismo transnacional.

La hoja de ruta definida por el Gobierno maliense es una señal de esperanza y un buen desencadenante de la reanudación de las conversaciones de paz.

Por último, el conjunto de integrantes de la comunidad internacional presentes en Malí ha expresado la

voluntad de acompañar al país por la vía del diálogo en el que deben sentarse las bases de una paz duradera.

La Presidenta (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, quisiera expresar nuestro agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad y de la Secretaría que participaron en la misión por la manera

en que desempeñaron sus importantes responsabilidades en nombre del Consejo.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.